



Número especial 2025

Desigualdad vertical y horizontal en el logro de educación superior en Argentina

*Vertical and Horizontal Inequality in the Attainment
 of Higher Education in Argentina*

PAULA BONIOLO* | PABLO DALLE** | SEBASTIÁN LEMOS***

RESUMEN

El objetivo es analizar la influencia de factores de estratificación social en la desigualdad de oportunidades de graduación de educación superior en Argentina y su evolución temporal a través de cohortes de edad. Se analiza la “desigualdad vertical” vinculado al logro o no de credenciales de nivel superior y aspectos de “desigualdad horizontal” según tipo de institución de graduación. Se analiza una encuesta nacional sobre la Estructura Social de Argentina (2021), de diseño probabilístico, con 5,239 casos. El análisis muestra que, entre los factores adscritos, el origen de clase social, el sexo y el origen étnico tienen peso propio, siendo la clase el factor más relevante. La exploración a través de cohortes mostró una leve tendencia de disminución de la desigualdad vertical, pero se conservan efectos de clase significativos y se advierten efectos del origen social en el tipo de instituciones de graduación, además de pautas relevantes de estratificación horizontal.

Palabras clave

Desigualdad de logro
 educativo
 Educación superior
 Clase social
 Sexo
 Cohorte de edad
 Desigualdad vertical
 y horizontal

Recepción: 22 de junio de 2024

Aceptación: 17 de septiembre de 2024

eLocation: e61880



<https://doi.org/10.22201/iisue.24486167e.2025.47.61880>

Número especial 2025

The objective is to analyze the influence of social stratification factors on the inequality of opportunities for graduation from higher education in Argentina and its temporal evolution through age cohorts. We analyze “vertical inequality” linked to the attainment or not of higher education credentials and aspects of “horizontal inequality” according to the type of institution of graduation. A national survey on the Social Structure of Argentina (2021), designed for Argentina (2021), of probabilistic design, with 5,239 cases. The analysis shows that, among the ascribed factors, social class of origin, gender, and ethnicity have their own weight, with social class being the most relevant factor. The exploration through cohorts showed a slight trend towards a decrease in vertical inequality but retained significant class effects; there were also effects of social origin on the type of institutions of graduation, in addition to relevant patterns of horizontal stratification.

Keywords

Inequality of educational achievement
Higher education
Social class
Gender
Age cohort
Vertical and horizontal inequality

* Investigadora independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)/Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) (Argentina). Doctora en Ciencias Sociales. Líneas de investigación: análisis de las trayectorias de movilidad socio-residencial según clases sociales; segregación educativa según clase de origen y territorio. Publicación reciente: (2022, con B. Estevez), “Impactos ocupacionales y recuperaciones diferenciales según clase social y género en contexto de COVID-19”, *De Prácticas y Discursos. Cuadernos de ciencias sociales*, vol. 11, núm. 18. CE: boniolopaula@gmail.com

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-7756-095X>

** Investigador independiente del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)/Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) (Argentina). Doctor en Ciencias Sociales. Línea de investigación: clases sociales, movilidad social, procesos de estratificación social e interrelación clases sociales-origen étnico. Publicación reciente: (2024, en coautoría con B. Herrera), “¿Segmentación étnica de la estructura de clases? Estratificación social en Argentina”, *Estudios Sociológicos*, vol. 42, pp. 1-23. CE: pablodalleg@gmail.com

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-4367-8562>

*** Becario doctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet)/Instituto de Investigaciones Gino Germani (IIGG) (Argentina). Magíster en investigación en Ciencias Sociales. Línea de investigación: análisis de clase de los cruces entre educación y trabajo de los egresados de la escuela secundaria. Publicación reciente: (2024), “Educación superior, inserción laboral y clase social de origen. Acumulación de (des)ventajas de jóvenes técnicos en Argentina”, *Estudios del Trabajo*, núm. 67. CE: sebaslemos.mc@gmail.com

INTRODUCCIÓN ^{1, 2}

La expansión de la educación superior es considerada una meta central en las sociedades contemporáneas porque constituye un medio para promover el desarrollo económico, estimular la movilidad social ascendente y construir sociedades más equitativas. Aunque la apertura (o democratización) de la educación superior puede elevar el bienestar de la sociedad y promover la movilidad social ascendente, suele chocar con los intereses de reproducción de las clases más privilegiadas. En este sentido, el interrogante sobre cuán abierto es el sistema de educación superior a las personas con orígenes en las clases populares o las clases medias-bajas cobra central relevancia (Shavit y Blossfeld, 1993).

La expansión educativa a nivel mundial ha despertado expectativas orientadas a la igualdad de oportunidades. En Argentina, la creencia compartida en la fuerza de la educación pública como el canal primordial de movilidad social ascendente para las familias de clase trabajadora y, por ende, como un mecanismo nivelador del terreno para el progreso personal, ha sido históricamente un *ethos* movilizador, y se ha mantenido aun en décadas recientes, en las que el país atraviesa cierto estancamiento relativo y crisis económicas recurrentes.

El sistema educativo argentino es público y gratuito, masivo y con una oferta de amplia cobertura territorial. En las últimas tres décadas la educación superior se ha masificado, impulsada por el crecimiento del porcentaje de egresados de nivel medio y favorecida por un sistema de educación superior con predominio de mecanismos de admisión escasamente selectivos, por la gratuidad de los estudios de grado en el sector público y por la fuerte expansión de la oferta universitaria como consecuencia de la creación de numerosas universidades públicas y privadas, así como de institutos terciarios estatales y privados en distintas zonas del país (Adrogué y García de Fanelli, 2021; Corica *et al.*, 2022; Trzenko, 2023).

Como veremos más adelante, la expansión educativa en Argentina durante las últimas décadas ha sido moderada en términos comparativos, y uno de los problemas principales sigue siendo la baja tasa de graduación. Aunque el acceso a estudios superiores ha crecido considerablemente según los datos de la Secretaría de Políticas Universitarias (SPU), los desafíos más significativos se concentran en la permanencia y en la culminación de los estudios, con una tasa de graduación que se mantiene baja en comparación con otros

¹ Los nombres de los autores se encuentran presentados en orden alfabético. Todos contribuyeron en igual medida al desarrollo del artículo.

² Este trabajo fue elaborado en el contexto del INCASI2, proyecto financiado por el programa de investigación e innovación Horizonte Europa de la Unión Europea en el marco del programa Marie Curie, convenio de subvención Skłodowska-Curie n° 101130456 (<https://incasi.uab.es>). Sin embargo, los puntos de vista y opiniones expresados son de los autores únicamente y no reflejan necesariamente los de la Unión Europea o la Agencia Ejecutiva de Investigación Europea. La Unión Europea ni la autoridad que los concede pueden ser considerados responsables de ellos.

países del Cono Sur (Guadagni, 2018; Boero, 2023). Un porcentaje significativo de quienes acceden a la educación superior no logra finalizar sus estudios por obstáculos que conducen al abandono, lo que les impide obtener el título.

Álvarez (2023), a partir del análisis de datos de la Secretaría de Políticas Universitarias para el caso de Argentina en perspectiva comparativa con otros países del Cono Sur, señala que la matriculación de jóvenes de entre 18 y 24 años en la educación universitaria argentina creció entre 2000 y 2017 y se mantuvo por encima del promedio regional, junto con Uruguay. No obstante, la tasa de graduación para quienes ingresan al nivel universitario ronda 6.5 por ciento, una cifra significativamente inferior a las de otros países de la región como Brasil (14 por ciento), Chile (19.5 por ciento) o Colombia (13.7 por ciento), donde existe una mayor selectividad en el acceso (Álvarez, 2023).

El objetivo del artículo es analizar la influencia de factores de estratificación social en la desigualdad de oportunidades de graduación de educación superior en Argentina y su evolución temporal por cohortes de edad. Específicamente, analizamos dos dimensiones de la estratificación educativa: la “desigualdad vertical” vinculada al logro (o no) de credenciales de nivel superior; y aspectos de “desigualdad horizontal” según tipo de institución de graduación. En el estudio buscaremos responder estos interrogantes: ¿de qué magnitud es la desigualdad de oportunidades de graduación del nivel superior vinculada con la clase social de origen y con otros clivajes de estratificación social como el sexo, el origen étnico y la región de residencia?; y ¿qué impacto tuvo la expansión de la educación superior en Argentina en las probabilidades de graduación según origen de clase? Dicha expansión, ¿ha permitido nivelar el terreno al abrir espacio para la igualdad de oportunidades de logro educativo de nivel superior? La selección de distintas modalidades educativas de nivel superior, ¿está vinculada a la desigualdad de oportunidades según circunstancias sociales de origen? En suma, ¿es posible advertir una pauta de cambio hacia una mayor democratización de la educación superior?

ENFOQUE TEÓRICO: FACTORES ADSCRITOS DE ESTRATIFICACIÓN EDUCATIVA

La bibliografía internacional discute tres hipótesis clásicas sobre estratificación social y desigualdad de oportunidades de logro educativo, a las que hemos agregado una cuarta con base en estudios precedentes sobre estratificación educativa en países de América Latina. En el presente estudio buscaremos explorar la adecuación de estas hipótesis al caso argentino.

1. La primera, conocida como la hipótesis de la “selectividad social creciente”, fue propuesta por Mare (1980). Esta teoría sostiene que la

influencia del origen social es más fuerte en las etapas educativas iniciales y disminuye en los niveles más avanzados. Los individuos de clase popular o de clase media baja que alcanzan niveles educativos superiores presentan características no observables (como habilidades, expectativas, motivación y apoyo familiar) que les permiten compensar las desventajas socioeconómicas respecto a personas de orígenes más privilegiados.

2. La segunda, conocida como la hipótesis de “desigualdad máxima mantenida”³ fue desarrollada por Hout y Raftery (1993), quienes plantean que la expansión educativa incorpora en orden secuencial a las clases sociales desde las más altas a las más bajas. Todas las clases van incrementando su participación relativa en los niveles de educación progresivos, pero se mantiene el nivel de desigualdad relativo entre ellas en la graduación del nivel más elevado. Las clases privilegiadas son las primeras en beneficiarse de la expansión educativa y de políticas de equidad, de manera que las clases populares y medias quedan relegadas hasta que la saturación de la demanda de las clases medias y altas permite una leve reducción en la brecha de desigualdad.
3. Esta teoría fue cuestionada por Lucas (2001), quien introdujo la noción de “desigualdad mantenida efectiva”.⁴ Según Lucas, la desigualdad se manifiesta verticalmente entre niveles educativos y horizontalmente dentro del mismo nivel, y se diferencia por la calidad de la educación y el prestigio de las instituciones y sus títulos. Así, a pesar de la ampliación de la oferta educativa, las desigualdades de origen se reproducen tanto en términos de cantidad (niveles aprobados) como de calidad educativa.
4. En relación con la hipótesis de Hout y Raftery (1993), con base en indagaciones de la estratificación educativa en países de América Latina, Solís (2013; 2018) sugiere la hipótesis de “desigualdad vinculada a la cobertura”. Ésta sostiene que cuando la expansión de la educación superior es limitada y no existen mecanismos compensatorios para asignar oportunidades a los grupos más vulnerables, las tasas de absorción son insuficientes para reducir la desigualdad. En estos casos, se incrementan las diferencias de clase debido al acaparamiento de oportunidades por parte de las clases privilegiadas, tanto en el acceso como en la calidad de la educación.

³ En inglés: *maximally maintained inequality* (MMI).

⁴ En inglés: *effectively maintained inequality* (EMI).

Antecedentes desde el campo de estratificación social en América Latina

El estudio pionero de Germani y Sautu (1965) mostró que la universidad pública en Argentina constituía un sistema permeable al ingreso de estudiantes provenientes de la clase media baja y las clases populares en el marco de una sociedad dinámica. La investigación sobre estratificación social y oportunidades educativas en Argentina fue retomada por Jorrat (2010) a través de las encuestas del Centro de Estudios de Población de la Universidad de Buenos Aires (CEDOP-UBA). Sus investigaciones muestran que, pese a la expansión del sistema educativo, las desigualdades de logro según orígenes sociales no se redujeron, sino que se mantuvieron constantes en el tiempo. A su vez, destacan una mayor influencia de los antecedentes educativos de la madre que del padre en los destinos educativos de los hijos/as.

La expansión de la oferta superior reciente amplió la cobertura y alcanzó al menos una institución de gestión estatal por provincia, pero esta ampliación no siempre vino acompañada de una expansión de la demanda. En la primera década del siglo XXI, si bien la matrícula de educación superior continuó creciendo, su ritmo se desaceleró, probablemente como efecto del estancamiento en la graduación en el nivel medio. No obstante, existe una brecha significativa entre los jóvenes que pertenecen a hogares de bajo y alto nivel de ingreso. Los bajos niveles de retención, especialmente en el primer año, y los problemas de rendimiento académico, devienen luego en bajas tasas de titulación, hecho que es más común entre los jóvenes provenientes de hogares de bajos ingresos (García de Fanelli, 2014).

Si bien, la expansión de la cobertura educativa ha incrementado la participación de grupos sociales más desfavorecidos, la investigación reciente en el campo de estudios de estratificación social ha mostrado que los países de América Latina, en general, tienen mayor nivel de desigualdad educativa según orígenes socioeconómicos, en perspectiva comparativa con países desarrollados (Solís, 2018). En Argentina, los estudios centrados en la evolución de la desigualdad de oportunidades, desde una perspectiva de clases sociales, han mostrado la persistencia de una fuerte asociación entre orígenes de clase social y logros educativos (Jorrat, 2010; Rodríguez, 2016; Dalle *et al.*, 2020) y no ha contribuido a promover un incremento en la movilidad social (fluidez) a través del tiempo (Jorrat *et al.*, 2024). Di Griesa (2004) observa pautas similares utilizando estratos socioeconómicos.

Varios estudios concluyen que, aunque es menor que el de la educación familiar, la clase social de origen ejerce un efecto importante sobre las oportunidades de acceso y graduación en el nivel superior; y que las generaciones más jóvenes de clases populares, cuando acceden al nivel superior, han ido reem-

plazando la educación universitaria por la terciaria,⁵ la cual habilita una salida al mercado de trabajo más pronta y da lugar a trayectorias de movilidad social ascendente de corta distancia en relación a sus hogares de origen (García de Fanelli y Jacinto, 2010; Plotno, 2015; Dalle, 2016; Adrogué y García de Fanelli, 2021).

En esta línea, Jocey Quinn (2013: 10), en una investigación para la Comisión Europea, corrobora que “la posición socioeconómica en desventaja es el elemento ‘más significativo’, que “domina todos los otros factores, incluyendo el sexo y la etnicidad”. Esta pauta es retomada posteriormente por la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos, la cual hace hincapié en que un “hallazgo consistente entre países y estudios” es que el estatus socioeconómico actúa como un condicionante “altamente relevante” (OCDE, 2022: 58) que lesiona profundamente las “chances de entrar y completar un grado terciario” (Ezcurra, 2024: 260). Estudios previos de nuestro equipo (Dalle *et al.*, 2020, 2019; Dalle y Lemos, 2024) apoyan la idea de la predominancia de la clase social en las chances de logro educativo del nivel superior. En el presente estudio retomamos el análisis del efecto relativo de distintos factores de estratificación social sobre el logro educativo del nivel superior en Argentina en 2021.

Algunos estudios, además de conectar la desigualdad educativa con los orígenes sociales mostraron procesos de estratificación educativa basados en la discriminación étnico-racial como frontera (*the color line*) que limita los procesos de logro de grupos subalternos en términos del imaginario eurocéntrico hegemónico. Desde comienzos del siglo XXI, la inclusión de indicadores sobre etnicidad (ascendencia, autoadscripción, lengua materna o paterna y color de piel), en encuestas sobre estratificación y movilidad social intergeneracional con muestras probabilísticas, ha permitido avances sustantivos en este campo de estudio, pues muestra desventajas extra en el logro educativo de la población negra, mestiza e indígena al controlar por el origen social, lo cual sugiere la existencia de barreras raciales en la estructura de clases (Costa Ribeiro, 2019 en Brasil; Viáfara y Urrea, 2006 en Colombia; Solís y Güémez, 2021 en México; Telles, 2015 en perspectiva comparativa en los países señalados más Perú; Dalle y Herrera, 2024 en Argentina).

Otros de los clivajes que conectan las desigualdades con el logro educativo es la región de residencia del país. El desarrollo desigual de las regiones influye en el logro educativo de nivel superior, especialmente al considerar la brecha educativa entre la ciudad capital (CABA) y el resto de las regiones (Dalle *et al.*, 2019). Asimismo, el estudio de Boniolo *et al.* (2021) muestra que las limitaciones impuestas por la posición de clase de origen pueden verse reforzadas o disminuidas según el nivel de desarrollo de cada territorio, al im-

⁵ La educación superior en Argentina se divide principalmente en dos niveles: la educación universitaria y la educación terciaria. La universitaria, ofrecida por universidades, incluye carreras de grado y posgrado, y se enfoca en la investigación. La terciaria, impartida en institutos, otorga títulos técnicos y superiores, y se orienta a la formación profesional práctica.

poner mayores obstáculos a quienes habitan territorios deficientes. Nuestros hallazgos previos reafirman la hipótesis de que los territorios tienen efectos en la estructura social y en la desigualdad educativa, mismos que se desarrollan como una de las bases de la desigualdad en la sociedad, al funcionar como un mecanismo para mantenerla, reforzarla o reproducirla.

Una investigación de Solís (2013) estudia los efectos de las condiciones socioeconómicas de la familia de origen sobre las transiciones entre niveles educativos en México. El estudio muestra que ciertas circunstancias socioeconómicas, como la escolaridad de los padres y los recursos económicos de la familia, tienen el mayor efecto y que son mayores en las transiciones más avanzadas, es decir, aquéllas en las que se reduce la cobertura. Asimismo, el estudio muestra un incremento en los efectos socioeconómicos sobre la selección de escuelas privadas *vs.* públicas, lo cual sugiere que a la “estratificación vertical” debe sumarse la “estratificación horizontal” como una dimensión adicional de la desigualdad educativa.

La reconstrucción de estudios precedentes en América Latina plantea la conveniencia de estudiar la desigualdad de oportunidades de logro educativo de nivel superior con base en un conjunto de factores vinculados a las circunstancias sociales de origen más amplio que el nivel socioeconómico del hogar. Por tal razón, agregamos a nuestra indagación un conjunto más amplio de factores: la clase social de origen, la ascendencia étnica, el sexo y la región de residencia. La investigación reciente apunta a estudiar las probabilidades de transición entre niveles educativos: hasta qué punto las circunstancias sociales de origen se asocian a una asignación segmentada en distintos tipos de instituciones y en qué medida favorecen las probabilidades de logro educativo.

DATOS Y MÉTODOS

En este artículo se utilizó una metodología cuantitativa basada en el análisis de microdatos de encuesta. Para ello, analizamos la “Encuesta nacional sobre la estructura social de Argentina y políticas públicas durante la pandemia por COVID-19” (ESAYPP/PISAC-COVID-19) relevada en la Argentina urbana entre octubre y diciembre de 2021. El diseño de su muestra es probabilístico, estratificado y por conglomerados; abarca 5 mil 239 hogares. La ESAYPP/PISAC-COVID-19 es una fuente de gran cobertura y tamaño que permite estimaciones sobre la población de la Argentina urbana y por regiones. El universo de estudio de dicha encuesta es doble: se refiere tanto a los hogares como a la población adulta residente en localidades de Argentina mayores a 50 mil habitantes.

Para este estudio, la unidad de análisis son personas entre 30 y 70 años con el nivel secundario completo de hogares urbanos en Argentina (que residen en localidades de más de 50 mil habitantes). El recorte etario del universo de

estudio se realizó con base en tres criterios: ubicamos el límite etario inferior en 30 años porque una proporción alta de estudiantes universitarios se gradúa entre los 25 y 30 años; y, por otro, el límite superior en 70 años por las diferencias en las tasas de mortalidad según clases sociales, lo cual limita ampliar la edad, ya que implicaría sobrerrepresentar los logros educativos de la clase de servicios (las personas con origen en clases mejor posicionadas tienden a tener mayor supervivencia que quienes provienen de hogares de clase popular). La Tabla 1 expone las variables utilizadas en los modelos estadísticos presentados.

Tabla 1. Descripción de las variables utilizadas

Variables		Categorías
Variables dependientes	Graduación del nivel superior	No graduado
		Graduado
	Tipo de institución de educación superior	No graduado
		Graduado de universidad tradicional
		Graduado de universidad no tradicional
		Graduado de institución terciaria
Variables independientes	Clase social de origen	I. Clase de servicios alta
		II. Clase de servicios baja
		III y V. Clase no manual de rutina y técnicos
		IVabc. Pequeña burguesía
		VI. Clase trabajadora calificada *
		VIIab. Clase trabajadora no calificada *
	Sexo	Varones
		Mujeres
	Cohortes de edad	1951-1961
		1962-1971
		1972-1981
		1982-1991
	Origen étnico	Indígena (+ afrodescendientes)
		Mestizo
		Europeo (+judío, árabe)
	Región	Área Metropolitana de Buenos Aires
		Pampeana
		Centro
		Noreste (NEA)
		Noroeste (NOA)
		Cuyo
		Patagónica

Nota: en algunas partes del texto nos referimos a los estratos de clase trabajadora manual como clases populares para facilitar la lectura.
Fuente: elaboración propia.

Para medir la desigualdad vertical tomamos en cuenta como indicador a la graduación del nivel superior, ya sea de carreras universitarias o terciarias. Por su parte, en cuanto a la desigualdad horizontal se recurrió a un agrupamiento de las instituciones de educación superior de graduación. Específicamente, una primera división se basó en la diferenciación entre instituciones universitarias y terciarias para luego especificar el tipo de universidad. Para esto se recurrió al uso de un *ranking* de instituciones universitarias a nivel mundial (scimago 2024)⁶ que ubica a 30 universidades públicas y privadas del país dentro de las mejores del mundo. El scimago Institutions Rankings (sIR) es una clasificación de instituciones que utiliza una medida compuesta que combina tres conjuntos diferentes de indicadores basados en el desempeño de la investigación, los resultados de la innovación y el impacto social medido por su visibilidad en la web. De esta manera, se clasificó a las universidades en función de pertenecer o no a ese top 30.

La variable clase social⁷ de origen se construyó a partir del esquema EGP (Erikson, Goldthorpe y Portocarero, 1979), de amplio uso a nivel internacional en estudios sobre estratificación y movilidad social intergeneracional. Se utilizó una versión del esquema original adaptada a las particularidades de la estructura de clases de la región. El principal cambio del esquema consistió en remover de la categoría pequeña burguesía a los trabajadores por cuenta propia, manuales, de baja calificación, típicas del sector informal (por ejemplo, vendedores ambulantes, trabajadores domésticos o trabajadores en servicios personales no calificados), reagrupándolos en la clase de trabajadores manuales no calificados.

El esquema utilizado tiene seis posiciones de clase: se diferencian dos segmentos al interior de la clase de servicios: (I) alta y (II) baja, diferenciación que es cada vez más utilizada en estudios recientes en el campo internacional porque ambos segmentos se distinguen sustancialmente en su estatus socioeconómico. Luego, los empleados de cuello blanco (III) se suman a los técnicos de nivel inferior (V). Sigue la pequeña burguesía tradicional, vinculada a pequeños comerciantes, dueños de talleres o pequeñas empresas con pocos empleados (menos de 5) y trabajadores por cuenta propia de oficios con un pequeño capital, de actividad laboral continua. Finalmente, se ubican dos segmentos en la clase trabajadora: uno compuesto por trabajadores manuales calificados (con mayor peso relativo del empleo formal) y otro por trabajadores manuales semi/no calificados (con mayores niveles de empleo asalariado no registrado y empleo por cuenta propia informal). Esta versión del esquema EGP resultó en pruebas internas del equipo, el que logró una mayor diferenciación en las condiciones de vida y en la desigualdad de oportunidades de logro educativo y ocupacional.

⁶ Para mayor información, consultar: <https://www.scimagojr.com> (consulta: noviembre de 2024).

⁷ No hemos incluido la variable nivel educativo de los padres porque mostró colinealidad con el origen de clase social en pruebas previas.

Las pautas salientes de estudios previos en distintos niveles educativos incluyeron la variable sexo. Por su parte, la variable origen étnico se construyó con base en la pregunta múltiple de autopercepción: “en nuestro país viven personas de múltiples orígenes étnicos; debido a sus antepasados, ¿cuál es su origen étnico?”, la cual daba un abanico amplio de categorías y la posibilidad de elegir hasta dos opciones. Con base en la combinación de respuestas, y siguiendo los principales clivajes étnicos en Argentina, se construyó una variable con tres categorías conforme al prestigio social y al lugar en la división del trabajo en los que la estructura social argentina tiende a ubicar a la población según un imaginario eurocéntrico. El criterio de clasificación en las categorías fue el siguiente: 1) la categoría “indígenas o afrodescendientes” está conformada por los encuestados/as que, sin mencionar ninguna otra categoría, señalaron tener orígenes en “pueblos originarios” y/o “afrodescendientes”;⁸ 2) “mestizos” está conformada por la población que eligió la categoría “mestizos/criollos” y también población que eligió dos orígenes: tanto ascendencia en “pueblos originarios” como ascendencia europea, mestiza; 3) “europeo (judío, árabe)” está conformada por la población que sin mencionar ninguna otra opción se autoidentificó con tener orígenes étnicos de una o más de las siguientes categorías: “europeo”, “árabe”, “judío”, “oriental” y “armenio”.⁹

La variable “cohortes de nacimiento” fue construida para tratar de captar las distintas etapas de las políticas educativas durante la segunda mitad del siglo xx y los primeros años del nuevo milenio. El Gráfico 1 resume el periodo de inserción en la universidad de las cohortes de nacimiento considerando el ingreso alrededor de 20 años. La primera cohorte nacida entre 1951-1961 estuvo en condiciones de ingresar a carreras superiores entre 1971-1981, que implicó un incremento hacia la reapertura democrática en 1973 y una etapa de ingreso que atraviesa el periodo represivo de la dictadura militar de 1976-1983, en el que la matrícula cayó sustantivamente. La segunda cohorte, nacida entre 1962-1971, cuyo ingreso al nivel superior se produce aproximadamente entre 1982-1991, corresponde a un periodo de ampliación de la matrícula y de la oferta, sobre todo a partir de la creación de universidades nacionales. La tercera cohorte, nacida entre 1972-1981, que inició sus trayectorias educativas superiores entre 1992-2001, con un periodo de interrupción de la creación de universidades nacionales y la expansión de universidades privadas. Finalmente, la última cohorte, nacida entre 1982-1991, que ingresó a la universidad aproximadamente entre 2002-2011, con un periodo de recuperación económica

⁸ Originalmente, buscamos dividir a esta población en dos categorías, pero dada la baja cantidad de casos de “afrodescendientes” (25) en comparación con “pueblos originarios” (485) y ciertas tendencias educativas similares en ambos grupos, decidimos trabajarlas conjuntamente. La categoría está compuesta en 95 por ciento por población que se autodescribió con origen indígena, por lo que a lo largo del texto haremos mayor referencia a esta población.

⁹ Las categorías “armenio” y “orientales/asiáticos”, en conjunto, es menor al 0.3 por ciento.

acompañada con una fuerte expansión de la educación terciaria y la ampliación tanto de la oferta de instituciones universitarias como de las carreras de las universidades creadas en la década de los ochenta y noventa, especialmente en la zona del conurbano bonaerense.

La región de residencia podría tener un papel importante en la estructuración de la desigualdad de oportunidades, ya que las distintas regiones del país presentan desiguales ofertas educativas, tanto de sus establecimientos como de sus propuestas pedagógicas, en relación con las características de sus entramados productivos. Estas (des)ventajas son potenciadas por procesos de segregación socio-residencial que traen como consecuencia circuitos educativos diferenciados, los cuales limitan las posibilidades de socialización entre las clases, tienen impacto en las trayectorias educativas y se cristalizan en el ingreso al mercado laboral (Boniole *et al.*, 2021; Rodríguez Rocha *et al.*, 2021).

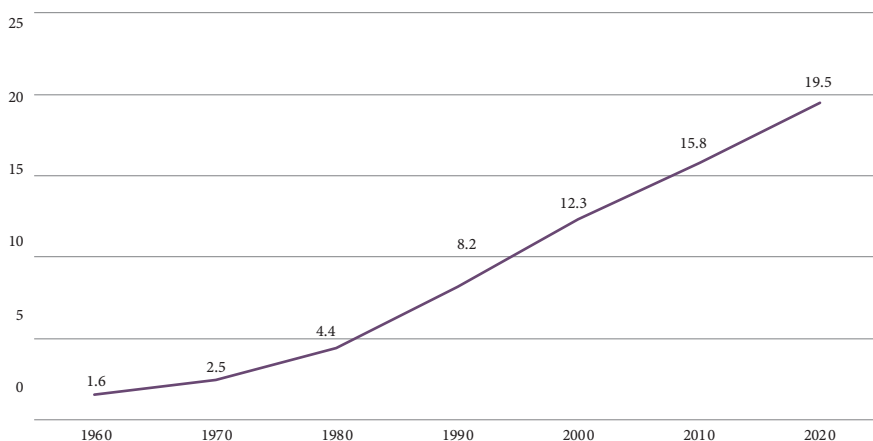
La estrategia de análisis del artículo corresponde al uso de cuadros y gráficos y a un análisis estadístico multivariado mediante distintos modelos de regresión logística binarios y multinomiales. La regresión logística binaria multivariada permite analizar la relación entre una variable dependiente dicotómica y variables independientes; de esta manera es posible establecer el efecto de cada variable independiente controlada por el resto. Se basa en el cálculo de riesgos relativos (*odd ratios*); en nuestro caso, la primera variable dependiente es la graduación (o no) del nivel superior y en cada bloque del modelo se inserta un nuevo factor para poder observar el efecto de su incorporación al modelo. Por su parte, la regresión logística multinomial tiene la particularidad de analizar el efecto de las variables independientes sobre una dependiente de más de dos categorías. En nuestro caso, la segunda variable dependiente corresponde a la institución superior donde se graduaron las personas (universidad tradicional, universidad no tradicional, institución terciaria). Este tipo de modelo, también basado en el cálculo de razones de riesgo relativo, compara el efecto de una categoría de una variable independiente sobre una categoría de la variable dependiente, en relación con otra categoría de la misma variable dependiente (López Roldán y Fachelli, 2015).

EVOLUCIÓN DEL NIVEL EDUCATIVO DEL NIVEL SUPERIOR

Como paso previo al análisis de la asociación del logro educativo según variables de estratificación social, nos proponemos mostrar estadísticas descriptivas sobre la evolución del nivel educativo de la población a través de dos fuentes: los Censos Nacionales de Población y Vivienda (CNPV) de 1960 a 2022¹⁰ y la encuesta ESAYPP/PISAC-COVID-19 a través de cohortes de edad.

¹⁰ En el análisis de datos censales nos basamos en fuentes secundarias sistematizadas en un estudio previo (Jorrat *et al.*, 2024) que condensa el nivel educativo de la población de 25 a 65 años. Aquí seguimos esta serie incorporando los datos del censo de 2022.

Gráfico 1. Evolución en el tiempo del porcentaje de población de 25 a 65 años con educación superior completa. Argentina, 1950-2021



Fuente: elaboración propia con base en Jorrat *et al.* (2024) y CNPV (2021).

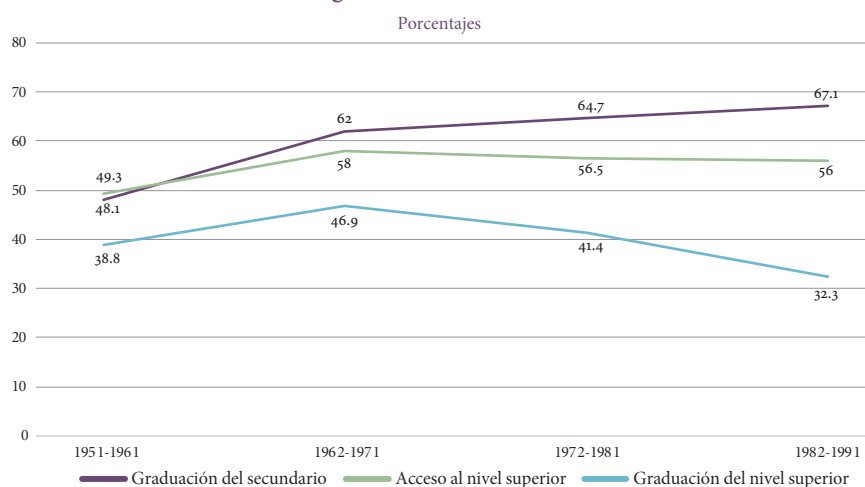
En el Gráfico 1 puede observarse que el porcentaje de población de 25 a 65 años con educación superior en Argentina crece sistemáticamente entre 1960 y 2022; sin embargo, al contrastar esta tendencia con la de países desarrollados y otros países de la región se advierte que dicho crecimiento fue menor. En 2021, la población de 25 a 64 años de la Argentina urbana con nivel superior completo alcanzaba 24.8 por ciento, cifra sustancialmente menor que el promedio de los países de la OCDE: 40 por ciento.

Los países con mayor nivel de desarrollo, por ejemplo, Estados Unidos (50 por ciento) y Reino Unido (51 por ciento), tienen más del doble de población con nivel de educación superior; en otros como Alemania (32 por ciento) y Francia (41 por ciento), la diferencia es menor, pero considerable. Otras comparaciones de interés son con países de desarrollo más reciente, como Italia (20.3 por ciento), España (41 por ciento), Corea (52.8 por ciento); así como con países que tuvieron una modernización temprana e inmigración masiva como Australia (51.5 por ciento) y Canadá (52.8 por ciento).

En perspectiva comparativa con países de la región, el porcentaje de población con nivel de educación superior completo de Argentina (24.8 por ciento) está por detrás de Chile (31.4 por ciento), pero por encima de Brasil (21 por ciento) y México (20.6 por ciento) (OCDE, 2022). Estos países, sobre todo Brasil y Chile, tuvieron un ritmo de expansión de la educación superior mayor a Argentina. Estos datos se relacionan con el hecho de que Argentina tiene una mayor tasa de estudiantes universitarios que los países de la región: 557 estudiantes por cada 10 mil habitantes, mientras que en Brasil son 408 y en Chile, 355. El problema radica en los niveles de graduación: Argentina tiene 31 graduados cada 10 mil habitantes, mientras que Brasil tiene 61 y Chile, 55 (CEA, 2023).

Un enfoque alternativo para analizar la evolución de la educación superior es considerar dos medidas: el porcentaje de población que habiendo finalizado el nivel secundario: 1) accedió al nivel superior; y 2) se graduó de dicho nivel. Se trata de población que es capaz de cursar estudios terciarios o universitarios. El Gráfico 2 muestra la evolución del porcentaje de población que finalizó el secundario, el que acabó accediendo al nivel superior y el que acabó el secundario y se graduó del nivel superior, a través de cuatro cohortes nacidas entre 1951 y 1991.

Gráfico 2. Graduación del nivel secundario y acceso y graduación del nivel superior habiendo finalizado el secundario (en %) según cohortes de nacimiento. Personas de 30 a 70 años
Argentina urbana, 2021



Fuente: elaboración propia con base en ESAyPP/PISAC-COVID-19.

El porcentaje de población con nivel secundario completo muestra una tendencia creciente, con un crecimiento más acentuado al pasar de la primera cohorte a la segunda (de 48.1 a 62 por ciento); luego, entre la segunda cohorte a la cuarta continúa el crecimiento, pero a un ritmo menor (de 62 a 67.1 por ciento). El porcentaje que accedió a la educación superior sobre el total de población con secundario completo muestra un crecimiento de la primera a la segunda cohorte (de 49.3 a 58 por ciento) y luego tiene un leve decrecimiento en las dos últimas cohortes. La tendencia es similar en la población que finalizó el nivel superior sobre el total de población con secundario completo: un crecimiento de la primera a la segunda cohorte (de 38.8 a 46.9 por ciento) y luego una caída en la tercera y cuarta cohorte, pero en este caso más pronunciada (a 41.4 y 32.3 por ciento).¹¹ En conjunto, estas pautas muestran que el

¹¹ Los anuarios estadísticos de la Secretaría de Políticas Universitarias muestran un crecimiento de 29.4 por ciento de los egresados del sistema universitario en el periodo 2012 y

proceso de expansión educativa superior desde los años sesenta en Argentina fue modesto o moderado, con una expansión sustancial de la oferta y la cobertura, con niveles relativamente altos de acceso al sistema en el contexto de los países de la región, pero con niveles de graduación bajos.

El mecanismo de selección que señala Mare (1980) funciona aquí al revés porque el nivel secundario es más permeable; la población que se recibe de este nivel y puede acceder al nivel superior es más heterogénea en términos de origen de clase y motivaciones familiares y personales, por lo que posiblemente influya en los porcentajes de acceso y graduación del nivel superior, como sucede con el porcentaje de población con secundario completo. Asimismo, también podría estar influyendo que un porcentaje de población que culmine el nivel de educación superior haya emigrado.

ESTRATIFICACIÓN SOCIAL EN LA GRADUACIÓN DEL NIVEL DE EDUCACIÓN SUPERIOR: ¿TENDENCIAS DE CAMBIO?

Las variables independientes consideradas en este artículo están relacionadas entre sí. Por ejemplo: a menor jerarquía de la posición de clase del PSH (principal sostén del hogar) de origen, mayor probabilidad de origen étnico subalterno: indígena o mestizo; asimismo, las regiones de menor desarrollo relativo tienen mayor proporción de hogares con orígenes en la clase trabajadora no calificada y con niveles de escolaridad más bajos. Por ello, en la tabla resumen de la sección datos y métodos (Tabla 1), el efecto total de cada variable independiente lleva consigo el efecto de los otros factores adscritos estudiados. Para indagar el efecto neto de cada una de las variables independientes sobre la variable dependiente, controlando la influencia de las otras variables, aplicamos modelos de regresión logística binaria multivariados.

En las regresiones logísticas binarias la estimación del coeficiente β exponenciado permite conocer las chances relativas (*odd ratios*) de graduarse de nivel superior contra no graduarse entre una categoría de referencia seleccionada en cada variable independiente y las otras categorías de dichas variables, controlando por las otras variables incluidas en el modelo (Tabla 2).

2021 (Ministerio de Educación de la Nación, 2022). Esta pauta no es contradictoria con aquellas observadas en el Gráfico 2 provenientes de la muestra de la encuesta ESAYPP porque creció el porcentaje de población con nivel secundario completo, que constituye la población de base sobre la que se calcula el porcentaje de graduados.

Tabla 2. Modelos de regresión logística binaria con variable dependiente logro de educación superior según origen social y otros factores adscritos
 Personas de 30 a 70 años. Argentina urbana, 2021

Variables indepen- dientes	Efectos brutos	Modelo 1	Modelo 2	Modelo 3	Modelo 4	Modelo 5 (condicio- nado)
Sexo (ref. varón)	R²: 0.01					
Mujer	1.761***	1.879***	1.864***	1.858***	1.869***	1.808***
Clase social (ref. I: clase de servicios alta)	R²: 0.071					
II. Clase de servicios baja	0.440***	0.451**	0.458**	0.469**	0.475**	0.537*
IIIa+v. Clase de empleados de cuello blanco	0.281***	0.272***	0.288***	0.288***	0.294***	0.381***
IVa+b+c. Pequeños em- pleadores y trabajadores autónomos con capital	0.295***	0.298***	0.308***	0.304***	0.307***	0.395***
VI+IIIB. Clase trabajadora calificada	0.283***	0.277***	0.294***	0.288***	0.288***	0.372***
VIIa+b. Clase trabajadora no calificada	0.115***	0.111***	0.124***	0.122***	0.125***	0.237***
Origen étnico (ref.: euro- peo, judío o árabe)	R²: 0.018					
Mestizo	0.682**		0.840	0.860	0.859	1.017
Indígena o afrodescen- dientes	0.269***		0.396**	0.402**	0.399**	0.633
Región (Ref.: AMBA)	R²: 0.0029					
Pampeana	1.020			0.973	0.991	0.954
Centro	0.923			0.805	0.813	0.951
Cuyo	0.841			0.758	0.759	0.867
NOA	0.755			0.909	0.903	1.001
NEA	0.669*			0.783	0.784	0.778
Patagónica	0.749			0.777	0.783	0.904
Cohortes (ref.: 1951-1961)	R²: 0.0073					
1962-1971	1.782**				1.726**	1.364
1972-1981	1.591*				1.578*	1.079
1982-1991	1.209				1.201	0.748
Pseudo R2		0.086	0.091	0.093	0.100	0.060
N	3.556	3.334	3.334	3.334	3.334	2.076

Nota: *** p<0.001; ** p<0.01; * p<0.05.
Fuente: elaboración propia con base en ESAYPP/PISAC-COVID-19 (2021).

En el modelo 1 incluimos el origen de clase social bajo el supuesto de que cons-
 tituye el clivaje central de desigualdad en las oportunidades de logro educativo,
 junto al sexo. Utilizaremos este modelo como base para indagar en qué medi-

da la introducción de otras variables adscriptivas y la cohorte de nacimiento disminuyen el efecto de la clase de origen. Asimismo, tomaremos en consideración el aporte de cada nueva variable sobre la probabilidad de graduarse del nivel superior. Los resultados del modelo 1 muestran que el origen de clase social está asociado significativamente con el acceso a títulos superiores.

El sexo aparece como una pauta clara de condicionamiento para el logro educativo: las mujeres tienen 1.88 veces más chances de lograr el título de educación superior que los varones (esto es, 88 por ciento más probabilidades). Las mujeres lograron el acceso masivo más tarde que los hombres, pero actualmente están obteniendo mejores resultados en los distintos niveles educativos.

La desigualdad de oportunidades de graduación de nivel superior según origen de clase nos muestra cuatro pisos en la estructura de clases: 1) el segmento privilegiado de la clase de servicios; 2) el segmento inferior de la clase de servicios; 3) las posiciones de clase intermedias: el segmento no manual de rutina y la pequeña burguesía sumado a la clase trabajadora calificada; y 4) la clase trabajadora no calificada. Es interesante destacar que el segmento inferior de la clase de servicios es más cercano a las clases intermedias que a la cúspide de la estructura de clases. Y, por otro lado, la clase trabajadora calificada es más próxima a la pequeña burguesía que a la base de la estructura de clases. La población que proviene de hogares del segmento superior de la clase de servicios tiene casi nueve veces más chances de acceder a títulos de nivel superior que quienes provienen de hogares de clase trabajadora no calificada. La desigualdad de oportunidades entre la población con origen en el segmento superior de la clase de servicios y la población que proviene de hogares de clase intermedia de empleados y pequeños comerciantes y clase trabajadora calificada disminuye a 3 o 4 veces, y con el segmento inferior de la clase de servicios, se reduce a 2.2 veces.

En el modelo 2, al introducir el origen étnico controlando por origen de clase y sexo, observamos que disminuye su efecto neto en relación con el efecto bruto y sólo muestra desventajas estadísticamente significativas el grupo que se autoadscribe con raíces indígenas o afrodescendientes. El grupo de ascendencia mestiza disminuye sus desventajas; esto se debe a la asociación entre grupos étnicos subalternos y orígenes de clase más bajos.

En el modelo 3, introducir la región de residencia no muestra una influencia clara en el efecto neto en la desigualdad de oportunidades de logro educativo de nivel superior. En estudios anteriores observamos una pauta de desigualdad de oportunidades educativas en la graduación de este nivel al separar a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la capital del país, de los partidos del Conurbano bonaerense. Al considerar el Área Metropolitana de Buenos Aires en su conjunto, aunque los resultados muestran que hay más probabilidad de graduarse en el principal aglomerado urbano del país, las diferencias son pequeñas y no estadísticamente significativas.

Por último, en el modelo 4, al introducir la cohorte de nacimiento se observa que las variables introducidas en los pasos anteriores mantienen su efecto en niveles muy similares. La introducción de una perspectiva temporal a través de las cohortes de nacimiento muestra que, tras la primera, entre 1951-1961, aumenta la probabilidad de obtener títulos superiores, sobre todo para la siguiente (1962-1971), continúa en valores altos en la siguiente cohorte (1972-1981) y baja un poco en la última (1982-1991), aunque con niveles superiores a la primera. Los nacidos en las cohortes intermedias (1962-1971 y 1972-1981), que tienen entre 40 y 60 años, tuvieron mayores probabilidades de graduarse de nivel superior controlando por clase, origen étnico y lugar de residencia (73 y 58 por ciento, respectivamente).

Para indagar si el efecto de los orígenes sociales se debilita conforme avanzan las transiciones entre niveles educativos, aplicamos una versión completa del modelo de regresión logística a la población que finalizó el nivel secundario y podía ingresar al nivel superior (modelo 5). Los resultados muestran que, si bien los efectos del origen de clase disminuyen, todos los antecedentes de clase mantienen un peso significativo y muestran desigualdad de oportunidades de logro de nivel superior.

Los dos resultados más sobresalientes son la disminución de la desigualdad de oportunidades basada en el origen étnico y la disminución sustantiva de las probabilidades de logro educativo de nivel superior en la cohorte más joven, aunque el resultado no es estadísticamente significativo.

Tanto la disminución del efecto del origen de clase como del origen étnico podemos vincularlas a los mecanismos de selección progresiva a medida que se avanza en las transiciones educativas (Mare, 1980). En relación con los orígenes de clase, la categoría que más reduce el nivel de desigualdad es el de la población que proviene del segmento no calificado de la clase trabajadora. Respecto del origen étnico, la población subalterna según el imaginario europeizante —indígenas y mestizos— enfrenta mayores desventajas en niveles previos. Al considerar la población que finaliza el secundario y está en condiciones de acceder al nivel de educación superior, por tener desventajas acumulativas tuvo que atravesar barreras previas y tiene atributos no medidos en la encuesta que podrían estar vinculados con mayores logros educativos, por ejemplo: motivación y apoyo familiar y personal, mayores habilidades, más esfuerzo, etc.

El análisis por cohortes muestra que, controlando por todas las variables independientes, se observa primero un crecimiento de la primera cohorte a la segunda en las chances relativas de finalizar el nivel superior, luego baja en la tercera y disminuyen sustancialmente en la última cohorte. En esta última hay un mayor porcentaje de población con nivel secundario completo, pero las chances relativas de finalizar el nivel superior controlando por las variables de tipo adscriptivas disminuyen. El incremento del porcentaje de población con

secundario completo implica una población más heterogénea en términos de origen social, desempeño, habilidades, etc., que incluye sectores que no se incorporan a la educación superior.

Para profundizar en el análisis de la evolución de la desigualdad de oportunidades en el tiempo, aplicamos modelos de regresión logística de finalización del nivel superior según origen de clase social y sexo a través de las cohortes (Tabla 3). Esto nos permitió indagar cambios en la “fuerza” de la asociación de los antecedentes adscritos en los logros educativos de nivel superior, independientemente de la expansión global de la matrícula. Hemos agrupado en tres orígenes de clase: 1) clase de servicios; 2) clase intermedia; y 3) clase trabajadora manual, dado que al trabajar con la población que finalizó el secundario en cada cohorte por separado, se redujo el tamaño de la muestra. Para tener resultados más robustos, así como para brindar una imagen de conjunto de la desigualdad entre clases sociales, es conveniente trabajar con estas posiciones agregadas.

Tabla 3. Modelos de regresión logística binaria del logro de educación superior según origen social y sexo, por cohortes de edad. Personas de 30 a 70 años que completaron el nivel secundario. Argentina urbana, 2021

Variables independientes	1951-1961	1962-1971	1972-1981	1982-1991
Sexo (ref.: varón)				
Mujer	2.111*	2.047***	1.858***	1.331
Clase social de origen (ref.: clase de servicios)				
Clases intermedias	0.473	0.510	0.449*	0.546
Clase trabajadora manual	0.366*	0.235***	0.318**	0.478*
Constante	0.872	1.465	1.020	0.685
Pseudo R ²	0.050	0.076	0.053	0.018
N	256	539	602	802

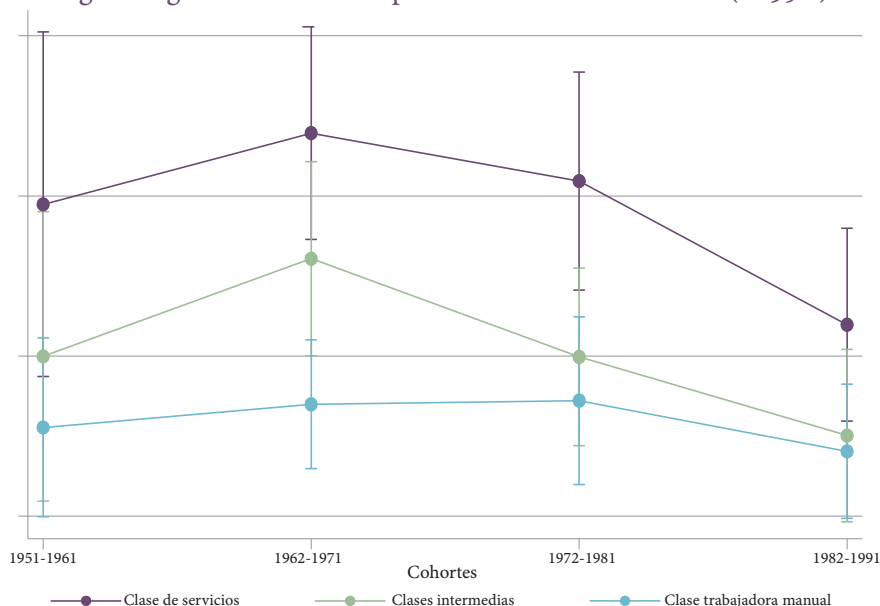
Nota: *** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$.
Fuente: elaboración propia con base en ESAYPP/PISAC-COVID-19 (2021).

Los modelos de regresión logística por cohortes de edad que completaron el nivel secundario y pueden afrontar el nivel superior disminuyen la desigualdad de sexo y de clase a través de las cohortes (1951-1961; 1962-1971; 1972-1981; 1982-1991). En relación con el sexo, la disminución de la desigualdad es progresiva y en la última cohorte la brecha en las probabilidades de logro deja de ser estadísticamente significativa.

Una pauta similar sucede con la clase social a través del tiempo: para la última cohorte de edad 1982-1991, la desigualdad de oportunidades de logro educativo del nivel superior entre la clase de servicios y la clase trabajadora manual muestra un acortamiento de la desigualdad.

Para examinar con detalle los cambios en el tiempo en el peso del origen de clase social en la educación superior calculamos las probabilidades estimadas haciendo interactuar a la clase de origen y la cohorte.

Gráfico 3. Probabilidades estimadas de alcanzar nivel superior completo según origen de clase social por cohortes de nacimiento (IC 95%)



Fuente: elaboración propia con base en ESAyPP/PISAC-COVID-19 (2021).

1) La brecha de títulos superiores entre hijos e hijas de padres de clase de servicios y clase intermedia se mantuvo constante a través de las cuatro cohortes, con un leve aumento de la desigualdad en la tercera; 2) la brecha de desigualdad de obtención de títulos de los hijos e hijas de padres de clase de servicios y de clase trabajadora disminuye en la última cohorte (nacidos entre 1982-1991); 3) en las dos últimas cohortes se reduce hasta casi desaparecer la brecha entre los hijos/as de padres de clase intermedia y los hijos/as de padres de clase trabajadora, posiblemente vinculado con la erosión de las condiciones de bienestar social de sectores de pequeños propietarios y trabajadores por cuenta propia de escaso capital, más cercanos en las últimas décadas a posiciones de clases populares que a las clases medias típicas.

Vale aquí una aclaración: si en lugar de trabajar con el universo de 30 a 70 años hacemos el recorte clásico de estudios de estratificación entre 25 y 65 años las brechas se mantienen más estables. ¿Por qué? Al considerar el recorte de edad a partir de 30 aumenta al doble el porcentaje de personas con orígenes en hogares de clase trabajadora que logra recibirse; esto es más marcado en el nivel universitario que en el terciario. ¿Qué indican entonces estos primeros resultados?

En primer lugar, si bien la disminución de la desigualdad de oportunidades es un dato alentador, puede estar expresando procesos sociales que van en direcciones disímiles. Por un lado, estas primeras pautas descriptivas podrían ser indicativas de que el sistema de educación superior se estaría volviendo algo más abierto, un poco más democrático.

En estudios previos (Dalle *et al.*, 2020; 2019) con datos de 2014/2015 planteábamos que, a pesar de la expansión del sistema de educación superior —la creación de nueve universidades nacionales entre 2003 y 2015, cinco de ellas en barrios obreros/populares del conurbano bonaerense, y otras en regiones históricamente postergadas, donde la mayor parte de la matrícula corresponde a estudiantes que son primera generación de universitarios—, no se habían logrado disminuir las brechas de desigualdad de clase en el logro educativo de nivel superior; pero advertíamos que el resultado de estas medidas debía evaluarse a mediano plazo, porque aún no había pasado tiempo suficiente para su graduación. ¿Algo está cambiando? La pauta observada muestra que aumenta el porcentaje de graduación de nivel superior de la población con orígenes en las clases populares; éste es, sin dudas, un dato alentador.

En segundo lugar, y en una dirección no favorable en términos de desarrollo, la disminución de la desigualdad de clases en el logro educativo de nivel superior se deriva también de una disminución en el tiempo del porcentaje de graduados de este nivel de quienes provienen de hogares de la clase de servicios. Esta pauta puede ser indicativa de procesos migratorios de graduados de nivel superior con origen de clase de servicios (sectores más privilegiados) que buscan valorizar sus credenciales profesionales en el exterior. O bien podría tratarse de que una proporción alta —en términos comparativos internacionales— de hijos/as de padres de clase de servicios no se gradúe del nivel superior.

ESTRATIFICACIÓN EDUCATIVA HORIZONTAL EN ARGENTINA

Para examinar con mayor profundidad la desigualdad de oportunidades de logro en el nivel superior diferenciamos las instituciones de las cuales se graduaron en tres categorías: universidades tradicionales, universidades no tradicionales e instituciones terciarias. Como hemos mencionado en la sección metodológica, la diferenciación entre instituciones universitarias se hizo con base en el *ranking* SCImago 2024; se seleccionaron las 30 primeras como parte de las universidades tradicionales, mientras que las que quedaron por debajo son instituciones de reciente creación.

En la Tabla 4 realizamos una regresión logística multinomial sobre el tipo de titulación de nivel superior según origen de clase social y otros factores adscritos. En una primera comparación, los resultados muestran que la

desigualdad de clase y de origen étnico es mayor en el nivel universitario que en el terciario. Mirado desde otro ángulo, estas pautas sugieren la búsqueda de caminos de ascenso social desde las clases populares a través de carreras más cortas y salidas laborales más concretas (García de Fanelli y Jacinto, 2010; Dalle, 2016; Dalle y Lemos, 2024).

Al considerar luego la diferenciación del nivel universitario entre universidades tradicionales y nuevas, se advierte que, en las universidades tradicionales, la población con origen en las clases medias y de ascendencia europea tiene mayores probabilidades de graduación. Esta pauta muestra indicios

Tabla 4. Regresión logística multinomial de logro de educación universitaria y terciaria según origen social y otros factores adscritos
Personas de 30 a 70 años. Argentina urbana, 2021

Variables independientes	Universidades tradicionales	Universidades no tradicionales	Terciarios
Sexo (ref.: varón)			
Mujer	1.694*	1.718	1.742**
Clase social (ref. I: clase de servicios alta)			
II. Clase de servicios baja	0.687	0.828	0.485
IIIa+v. Clase de empleados de cuello blanco	0.403	0.723	0.536
IVa+b+c. Pequeños empleadores y trabajadores autónomos con capital	0.586	0.418	0.375*
VI+IIIB. Clase trabajadora calificada	0.407*	0.317*	0.505
VIIa+b. Clase trabajadora no calificada	0.266**	0.472	0.270***
Origen étnico ref.: europeo (+ judío, árabe)			
Mestizo	0.505***	2.503*	1.195
Indígena o afrodescendiente	0.064***	0.761	0.897
Región (ref. AMBA)			
Pampeana	1.064	0.474	1.121
Centro	1.417	0.338	0.868
Cuyo	1.263	0.635	0.966
NOA	0.883	0.917	1.386
NEA	0.927	0.621	0.959
Patagónica	0.760	0.411	1.218
Cohortes (Ref.: 1951-1960)			
1962-1971	2.291*	1.841	1.263
1972-1981	1.367	1.449	1.261
1982-1991	0.572	1.854	0.775
Constante	0.017***	0.062***	0.402*
Pseudo R ²	0.068		
N	2,076		

Nota: *** $p < 0.001$; ** $p < 0.01$; * $p < 0.05$.

Fuente: elaboración propia con base en ESAYPP/PISAC-COVID-19 (2021).

de cierta estratificación horizontal de la educación superior. En contraste, destaca, sobre todo, que las nuevas universidades ofrecen oportunidades de graduación a estudiantes del segmento inferior de la clase trabajadora, de ascendencia mestiza. Son universidades emplazadas en barrios de clase trabajadora y/o clase media baja del conurbano bonaerense y regiones históricamente postergadas del país, a las que acude principalmente población de primera generación de universitarios en sus familias.

Para examinar con mayor profundidad las pautas de desigualdad horizontal en la graduación del nivel de educación superior analizamos el tipo de instituciones de graduación, y para ello recortamos el subuniverso de la población que obtuvo títulos de nivel superior. La Tabla 5 muestra el tipo de instituciones de graduación según los factores adscritos de estratificación social utilizados previamente.

Las diferencias de sexo en la titulación parecieran ausentarse en los tipos de graduación, a diferencia de los otros factores adscritos, que remarcan pautas de interés sociológico. En términos generales, si bien las carreras universitarias, sumando ambas variantes, concentran la mayoría de los egresados (58.4 por ciento), la proporción de personas con títulos terciarios logra competir con ellos (41.6 por ciento). Asimismo, las pautas de clase aquí presentadas refuerzan los hallazgos de estudios previos donde las carreras terciarias se constituyen como el principal mecanismo de logro educativo de nivel superior para las clases populares y clases medias-bajas (García de Fanelli y Jacinto, 2010; Dalle, 2016; Lemos, 2023). En la población con origen en la clase trabajadora y en la clase intermedia el porcentaje que se recibe de carreras técnicas es seis puntos porcentuales mayor que la población con origen en la clase de servicios. Más marcada aún es esta diferencia en relación con graduarse en las nuevas universidades: la probabilidad de graduarse en estas universidades no tradicionales es 19 puntos porcentuales mayor en la población con origen en la clase intermedia que en la población con origen en la clase de servicios y esta brecha se amplía a 27 puntos porcentuales a favor de la población con origen de clase trabajadora. Por su parte, las universidades tradicionales continúan siendo colonizadas por la población con origen de clase de servicios, quienes representan más de la mitad de los egresados en estas instituciones; asimismo, aventajan a la clase intermedia por 24.5 puntos porcentuales, y a la clase trabajadora por 33.1 puntos porcentuales.

Tabla 5. Tipo de graduación del nivel superior según variables independientes de personas de 30 a 70 años con un título educativo superior. Argentina urbana, 2021

Variables	Categorías	Tipo de graduación superior			Total
		Universidad tradicional	Universidad no tradicional	Institución terciaria	
Sexo	Varón	35.3	21.9	42.8	100
	Mujer	33.5	25.6	40.9	100
Clase social de origen	Clase de servicios	53.4	9.4	37.2	100
	Clase intermedia	28.5	28.0	43.5	100
	Clase trabajadora	20.3	36.5	43.2	100
Origen étnico	Población europea, árabe o judía	38.9	23.2	37.9	100
	Población mestiza, indígena o afrodescendiente	25.7	26.4	48.0	100
Región de residencia	GBA	34.8	26.2	39.0	100
	Pampeana	33.0	20.9	46.1	100
	Centro	43.7	23.7	32.6	100
	NEA	23.8	28.6	47.6	100
	NOA	23.0	23.0	54.1	100
	Cuyo	36.4	21.8	41.8	100
	Patagónica	25.7	22.9	51.4	100
Cohortes de edad	1951-1961	31.2	28.4	40.4	100
	1962-1971	42.3	19.1	38.7	100
	1972-1981	35.2	19.6	45.2	100
	1982-1991	27.2	31.2	41.6	100

Fuente: elaboración propia con base en ESAYPP/PISAC-COVID-19 (2021).

El origen étnico continúa las pautas de estratificación mencionadas: las personas con origen familiar europeo tienen una mayor presencia en las universidades tradicionales, mientras que quienes provienen de orígenes mestizo, indígena y afrodescendiente tienen una mayor participación entre los graduados terciarios. Las diferencias étnicas entre quienes se graduaron de universidades no tradicionales son casi nulas.

La región de residencia muestra también diferencias sociales en el tipo de graduación del nivel superior. Si bien, los graduados terciarios son mayoría en todas las regiones, estos títulos significan casi la mitad —e incluso un poco más— en las regiones Pampeana, NEA (nordeste argentino), NOA (noroeste argentino) y Patagonia. Asimismo, la región centro es el enclave territorial que aglutina la mayor cantidad de graduados de universidades tradicionales en comparación con otras regiones. Estas pautas podrían advertir mecanismos de segregación educativa en el nivel superior donde la oferta territorial disponible para las personas condiciona fuertemente sus elecciones educativas, sobre todo para los sectores con menos recursos.

Finalmente, en cuanto al análisis según cohortes de edad, la abrupta caída de la graduación en universidades tradicionales es una tendencia que ocurre desde la cohorte 1962-1971 y ha llegado a descender 15,2 puntos porcentuales en la cohorte más joven. Por su parte, la tendencia al crecimiento de la graduación de universidades no tradicionales y su competitividad con las anteriores toma paridad en la última cohorte. Asimismo, la graduación terciaria es la más alta en todas las cohortes y sufre pocas variaciones a lo largo del tiempo.

CONCLUSIONES

A lo largo del artículo hemos indagado los efectos de la clase social de origen y otros factores de estratificación social en la desigualdad de oportunidades de graduación de nivel superior en Argentina. En un segundo paso, nos interesamos por conocer si estas desigualdades se han reducido o aumentado en el tiempo controlando el efecto del cambio estructural de la expansión de la matrícula.

En primer lugar, hemos observado que, si bien Argentina tuvo una expansión educativa progresiva desde mediados del siglo xx, ésta fue moderada o menor en términos comparativos con otros países de desarrollo intermedio que partieron de niveles más bajos, pero cuyo ritmo de expansión de graduados de nivel superior fue mayor. En este contexto, con base en evidencia de otros estudios hemos mostrado que Argentina tiene un nivel alto de acceso al sistema de educación superior —influenciado por un sistema público y gratuito de amplia cobertura—, pero que las tasas de graduación son comparativamente bajas.

El análisis con un modelo de regresión logística multivariada por pasos nos permitió profundizar en algunas pautas en relación con el peso de la clase social de origen y otros factores de estratificación social. Los principales resultados son:

1. La clase social de origen es el factor adscrito con mayor influencia en las probabilidades de obtener títulos de nivel superior.
2. En relación con el sexo, las mujeres tienen casi el doble de probabilidades de titularse. Esta marcada desigualdad de oportunidades en favor de las mujeres está vinculada a mayores requerimientos de credenciales educativas para insertarse en el mercado laboral. Las mujeres tienen mayor inserción relativa en las ramas de actividad de la educación y la salud (extensión de actividades de cuidados) donde hay mayor demanda de credenciales profesionales y técnicas. Si bien se trata de una tendencia a nivel mundial, la pauta alcanza valores

considerablemente altos en Argentina, lo que pone en evidencia los bajos niveles de graduación de los varones.

3. El origen étnico está asociado con la desigualdad de oportunidades de logro educativo. La población mestiza mostró ciertas desventajas, donde la situación más desfavorable la tiene la población que se autoadscribe de ascendencia indígena (y afro). Esta desigualdad está vinculada con desigualdades acumulativas del origen de clase (por discriminación estructural pasada y por el nivel de desarrollo de las zonas donde ha residido cada población). Al controlar por origen de clase, la desigualdad disminuye; sin embargo, hay ciertas brechas que pueden dar cuenta de la persistencia de “mecanismos de cierre social”¹² basados en discriminaciones y desigualdades presentes.
4. El lugar de residencia no tiene peso propio en la desigualdad de oportunidades educativas. En estudios previos hemos observado mayores probabilidades de obtener un título de nivel superior para residentes en Ciudad Autónoma de Buenos Aires (CABA). Al trabajar con la región Área Metropolitana de Buenos Aires (AMBA), al sumar CABA con los partidos del conurbano no observamos brechas estadísticamente significativas con las otras regiones. Consideramos que es más apropiado trabajar con el AMBA porque se trata de un aglomerado que implica una unidad económica cuya población se moviliza para acceder a oportunidades ocupacionales y educativas. El AMBA, en su conjunto, tiene una heterogeneidad similar al resto de la Argentina urbana.
5. El análisis por cohortes mostró que, controlando por las variables señaladas, se observa un aumento en las probabilidades de finalizar el nivel superior en las cohortes intermedias y luego un descenso en la última, pero que queda en niveles mayores que la primera cohorte.
6. Los resultados del modelo de regresión acotado a la población que tiene nivel secundario completo y estaba en condiciones de ingresar al nivel superior muestran que el nivel de desigualdad de oportunidades según los factores adscritos señalados disminuye. En relación con la clase de origen hay una disminución de la desigualdad de oportunidades, pero todas las categorías conservan un efecto significativo. Si bien se advierte cierto efecto de selectividad social (Mare, 1980), la clase sigue pesando con fuerza en la graduación del nivel superior. Mayor efecto de la selectividad se advierte en la reducción de la desigualdad según origen étnico al equiparar las probabilidades de logro de la población mestiza con las de la población de origen europeo.

¹² Desde la perspectiva weberiana, refiere a prácticas de monopolización de recursos u oportunidades por parte de los grupos privilegiados que establecen barreras materiales o simbólicas y limitan el acceso de otros grupos a los mismos.

El análisis de la evolución de la desigualdad de oportunidades de graduación de nivel superior según clase de origen y de sexo a través de las cohortes mostró una leve tendencia a la disminución de la desigualdad, pero se conservan efectos significativos. El estudio permitió mostrar algunas especificaciones en las probabilidades de logro en el nivel terciario y universitario según factores adscritos; si bien la jerarquía de desigualdad según posiciones de clase es similar, la brecha es mayor en el nivel universitario. En concordancia con estudios previos, se advierte que el sendero más efectivo de movilidad educativa para los hijos/as de padres de clase trabajadora se halla en las carreras terciarias.

En suma, las pautas observadas nos permiten sugerir, en términos de Hout y Raftery (1993), que el nivel de expansión educativa habría sido insuficiente para reducir de manera sustancial la desigualdad de oportunidades de graduación del nivel superior vinculadas al origen social familiar. Sin embargo, hay ciertos indicios de democratización de la educación superior hacia la población de origen de clases populares y clases medias bajas, posiblemente combinado con la emigración de hijos/as de padres de la clase de servicios (lo cual podría ser expresión de limitantes estructurales de desarrollo). Esto último no fue posible abordarlo con nuestros datos; constituye una posible interpretación que debe ser considerada en futuras investigaciones.

La leve reducción de la desigualdad vertical se produce en paralelo a pautas relevantes de estratificación horizontal en concordancia con la hipótesis de Lucas (2001). En conjunto, nuestros resultados abonan a la persistencia de desigualdad vertical —con una tenue reducción— y muestran indicios de desigualdad horizontal.

La expansión de universidades públicas en zonas postergadas puede estar contribuyendo a la reducción de la desigualdad de clase, porque son más permeables al ingreso de estudiantes de clase media-baja y clase popular por su gratuidad, la apertura a carreras orientadas a las necesidades socioeconómicas y productivas de su región y la cercanía a sus hogares. A estos rasgos democratizadores sería conveniente añadir medidas para incentivar la finalización de las carreras en todo el sistema, precisamente el principal problema que tiene Argentina en relación con la educación de nivel superior (principalmente universitaria), y reducir el promedio de años que lleva la graduación. Para ello, no se trata de disminuir la oferta universitaria o privatizar la educación superior en su conjunto; en todo caso, el desafío consiste en adicionar medidas que apunten al logro del título: mejorar la terminalidad y calidad de la educación secundaria para que los estudiantes lleguen mejor preparados al nivel superior; acompañamiento de las trayectorias educativas a través de talleres que refuercen la preparación en saberes académicos y materias nodales; y ampliar el otorgamiento de becas para estudiantes de clases populares con buen rendimiento en el sistema público. La *ecualización*, esto es, la democratización de los logros educativos de nivel superior constituye un primer paso

para potenciar el papel de la educación en la igualación de oportunidades de movilidad social ascendente.

REFERENCIAS

- ADROGUÉ, Cecilia y Ana García de Fanelli (2021), “Brechas de equidad en el acceso a la educación superior argentina”, *Páginas de Educación*, vol. 14, núm. 2, pp. 28-51. DOI: <https://doi.org/10.22235/pe.v14i2.2507>
- ÁLVAREZ, María Franci (2023), “Acceso y graduación universitaria en el marco de políticas de inclusión. Argentina, Brasil, Chile, Colombia y Uruguay (2000-2018)”, *Revista Educación Superior y Sociedad*, vol. 35, núm. 2, pp. 427-451.
- BOERO, Francisco (2023), *La graduación universitaria en Argentina, Brasil y Chile*, Buenos Aires, Universidad de Belgrano-Centro de Estudios de Educación en Argentina.
- BONIOLO, Paula, Bárbara Estévez Leston y Joaquín Carrascosa (2021), “Trayectorias educativas en el Área Metropolitana de Buenos Aires: desigualdades de clase y territoriales”, *Foro de Educación*, vol. 19, núm. 2, pp. 163-191.
- CORICA, Agustina, Analía Otero y Jimena Merbilhaa (2022), “Pasaje de la secundaria a la universidad: un estudio sobre los soportes de acompañamiento a jóvenes en la Argentina”, *Trabalho e Educação*, vol. 31, núm. 2, pp. 45-60.
- COSTA Ribeiro, Carlos (2019), “Class, Race, and Social Mobility in Brazil”, *Dados*, vol. 49, núm. 4, pp. 833-873.
- DALLE, Pablo (2016), *Movilidad social desde las clases populares. Un estudio sociológico en el Área Metropolitana de Buenos Aires (1960-2013)*, Buenos Aires, UBA-IIGG/CLACSO.
- DALLE, Pablo y Bryam Herrera Jurado (2024), “¿Segmentación étnica de la estructura de clases? Estratificación social según origen étnico en Argentina”, *Estudios Sociológicos*, vol. 42, pp. 1-23.
- DALLE, Pablo y Sebastián Lemos (2024), “Desigualdad de oportunidades en la educación superior en Argentina. Factores de estratificación social y transiciones intermediarias”, ponencia presentada en el “xv Congreso Español de Sociología (FES)/ISA RC55 Midterm Conference”, Sevilla, 26 al 29 de junio de 2024.
- DALLE, Pablo, Paula Boniolo y José Navarro Cendejas (2019), “Efectos del origen social familiar en el logro educativo en el nivel superior en Argentina y México. Caminos diferentes, desigualdades similares”, *Revista de Educación y Derecho*, núm. 19. DOI: <https://doi.org/10.1344/re&d.voi19.28394>
- DALLE, Pablo, Paula Boniolo, Bárbara Estévez Leston y Joaquín Carrascosa (2020), “Desigualdad de oportunidades de graduación universitaria en Argentina (1975-2015): efectos del territorio, la clase social de origen y el nivel educativo familiar”, *Ciudadanías. Revista de Políticas Sociales Urbanas*, núm. 3, pp. 103-140.

- DI GRESIA, Luciano (2004), “Acceso a la educación universitaria. Evolución y determinantes para el caso argentino”, *Anuario Asociación Argentina Economía Política*, Buenos Aires, xxxix Reunión Anual de la Asociación Argentina de Economía Política, en: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/173752> (consulta: noviembre de 2024).
- ERIKSON, Robert, John Goldthorpe y Lucienne Portocarero (1979), “Intergenerational Class Mobility in Three Western European Societies: England, France and Sweden”, *The British Journal of Sociology*, vol. 30, núm. 4, pp. 415-441.
- EZCURRA, Ana María (2024), “Educación superior: masificación, clase social y desigualdades”, en Norberto Lamarra, María Eugenia Grandoli y María Gabriela Galli (comps.), *Enfoques interdisciplinarios sobre la educación: investigaciones y reflexiones actuales*, Buenos Aires, UNTREF, pp. 255-288.
- GARCÍA de Fanelli, Ana (2014), “Inclusión social en la educación superior argentina: indicadores y políticas en torno al acceso y a la graduación”, *Páginas de Educación*, vol. 7, núm. 2, pp. 124-151.
- GARCÍA de Fanelli, Ana y Claudia Jacinto (2010), “Equidad y educación superior en América Latina: el papel de las carreras terciarias y universitarias”, *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, vol. 1, núm. 1, pp. 58-75.
- GERMANI, Gino y Ruth Sautu (1965), *Regularidad y origen social de los estudiantes*, Buenos Aires, UBA-Instituto de Sociología.
- Gobierno de Argentina-Ministerio de Educación de la Nación (2022), *Síntesis de información: estadísticas universitarias 2012-2021*, Buenos Aires, Ministerio de Educación de la Nación.
- GUADAGNI, Alieto (2018), “A un siglo de la reforma universitaria”, Informe del Centro de Estudios de la Educación Argentina, núm. 71, Buenos Aires, Universidad de Belgrano.
- HOUT, Michael y Adrian Raftery (1993), “Maximally Maintained Inequality: Expansion, reform and opportunity in Irish education, 1921-75”, *Sociology of Education*, vol. 66, núm. 1, pp. 41-62.
- JORRAT, Raúl (2010), “Logros educacionales y movilidad educacional intergeneracional en Argentina”, *Desarrollo Económico*, vol. 49, núm. 196, pp. 573-604.
- JORRAT, Raul, Pablo Dalle, Sandra Fachelli y Manuel Riveiro (2024), “Historical Evolution of Intergenerational Class Mobility and Educational Effects in Urban Argentina: 1960-2017”, *Research in Social Stratification and Mobility*, vol. 89, pp. 1-15, en: <https://hdl.handle.net/11336/236089>
- LEMONS, Sebastián (2023), *Trayectorias educativas e inserción laboral de egresados de educación técnico profesional en Argentina (2009-2017). Desigualdad de oportunidades desde una perspectiva de clases sociales*, Tesis de Maestría, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, UBA-FSOC.
- LÓPEZ Roldán, Pedro y Sandra Fachelli (2015), *Metodología de la investigación social cuantitativa*, Bellaterra, UAB.

- LUCAS, Samuel (2001), “Effectively Maintained Inequality: Education transitions, track mobility, and social background effect”, *The American Journal of Sociology*, vol. 106, núm. 6, pp. 1642-1690.
- MARE, Robert (1980), “Social Background and School Continuation Decisions”, *Journal of the American Statistical Association*, vol. 75, núm. 370, pp. 293-305.
- Organización para la Cooperación y Desarrollo Económico (OCDE) (2022), *Panorama de la educación. Indicadores de la OCDE*, Madrid, Ministerio de Educación y Formación Profesional.
- PLOTNO, Gabriela (2015), *Universidad, clase social y educación familiar: acceso y graduación en el nivel superior en Argentina*, Tesis de Maestría, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, UBA-FSOC.
- QUINN, Jocey (2013), *Drop-out and Completion on Higher Education in Europe among Students from Under-Represented Groups*, Luxemburgo, NESET Report.
- RODRÍGUEZ, Santiago (2016), “Logros educativos en el nivel de instrucción superior y movilidad educacional intergeneracional en Argentina”, *Sociológica*, vol. 31, núm. 88, pp. 167-200.
- RODRÍGUEZ Rocha, Eduardo, Pablo Gómez y Mauricio Aureli (2021), “Origen de clase, diploma educativo y expectativas laborales de los técnicos superiores en la provincia de Córdoba, Argentina”, *Perfiles Educativos*, vol. 43, núm. 174, pp. 42-62. DOI: <https://doi.org/10.22201/issue.24486167e.2021.174.59786>
- SHAVIT, Yossi y Hans-Peter Blossfeld (1993), *Persistent Inequalities: A comparative study of educational attainment in thirteen countries*, Colorado, Westview Press.
- SOLÍS, Patricio (2013), “Desigualdad vertical y horizontal en las transiciones educativas en México”, *Estudios Sociológicos*, vol. 31, núm. extraordinario, pp. 63-95.
- SOLÍS, Patricio (2018), “Desigualdad social en la finalización de la educación secundaria y la progresión a la educación terciaria. Un análisis multinacional a la luz de los casos del sur de Europa y América Latina”, *Papers*, vol. 104, núm. 2, pp. 247-278.
- SOLÍS, Patricio y Braulio Güémez (2021), “Características étnico-raciales y desigualdad de oportunidades económicas en México”, *Estudios Demográficos y Urbanos*, vol. 36, núm. 1, pp. 255-289.
- TELLES, Edward (2015), *Pigmentocracies: Ethnicity, race, and color in Latin America*, Nort Carolina, The University of North Carolina Press.
- TRZENKO, Barbara (2023), *¿Cómo favorecer la permanencia universitaria? La experiencia estudiantil en la universidad nacional Arturo Jauretche*, Buenos Aires, Aique Grupo Editor.
- VIÁFARA López, Carlos y Fernando Urrea (2006), “Efectos de la raza y el género en el logro educativo y estatus socio-ocupacional para tres ciudades de Colombia”, *Revista Desarrollo y Sociedad*, núm. 58, pp. 115-163.